

México, D. F., a 20 de enero de 2016
Boletín Núm. 51

El cine tradicional ya murió: Peter Greenaway

- El reconocido realizador británico asistió a una proyección especial de su película *Eisenstein en Guanajuato* en la Sala Principal del Palacio de Bellas Artes
- Visitó, asimismo, la muestra temporal *Vanguardia rusa. El vértigo del futuro*, con especial énfasis en la sala que alberga los dibujos eróticos elaborados por Serguéi Eisenstein en nuestro país

“El cine tradicional ya murió”, sentenció Peter Greenaway, quien, la noche del martes 19 de enero, asistió a una proyección especial de su película *Eisenstein en Guanajuato* en la Sala Principal del Palacio de Bellas Artes.

Previamente hizo un recorrido por la exposición *Vanguardia rusa. El vértigo del futuro* –la cual se presenta en el Museo del recinto perteneciente al Instituto Nacional de Bellas Artes (INBA)–, con especial énfasis en la sala que alberga los dibujos eróticos elaborados por Serguéi Eisenstein en nuestro país.

Luego de ver las piezas hechas por el realizador soviético nacido en 1898 y muerto en 1948, Greenaway apuntó que Eisenstein fue un gran experimentador: “De seguir vivo, ahora estaría haciendo películas mucho más experimentales que *Avatar*, y usando hologramas y tecnología contemporánea”.

Por otro lado, el director de *La panza del arquitecto* y *El cocinero, el ladrón, su esposa y su amante* lamentó que la revista *Variety* haya publicado que únicamente el cinco por ciento de las personas en todo el mundo vean las películas en salas de cine.

Deploró que el cine actual sea visto en televisión, DVD's, *smartphones* o de manera individual tanto en casas como en oficinas. “Muy pocas personas acuden a los teatros para ver funciones cinematográficas, por eso me siento muy animado de que mucha gente venga a ver mi filme en una pantalla grande, porque esto se ha convertido en una experiencia rara”.

Greenaway reveló que uno de los orígenes de su reciente largometraje fue indagar la razón por la cual la película *¡Que viva México!* de Eisenstein fue un fracaso. “De manera superficial sabemos las repuestas y creo que, en cierta forma, fue la culpa de Eisenstein; fue un perfeccionista, al grado de que era muy difícil trabajar con él”.

Recordó que Eisenstein trató de filmar *¡Que viva México!* con una cantidad absurdamente pequeña de dinero, algo así como 25 mil dólares de 1931, un presupuesto muy reducido. Incluso al novelista norteamericano Sinclair Lewis se le acabó el dinero y ya no pudo financiarlo. Stalin estaba muy asustado de que el cineasta no regresara a Rusia, de modo que lo presionaba con telegramas urgentes, provocando que se fuera del país.

Uno de los grandes problemas de *Eisenstein en Guanajuato*, agregó, fue encontrar a un actor que pudiera personificar al director soviético. “Finalmente lo encontramos en Helsinki. Yo estaba muy emocionado por su capacidad actoral para representarlo”.

Eisenstein en Guanajuato forma parte de una trilogía. La segunda parte se titula *Eisenstein en Hollywood* y abordará la causa por la que salió de Rusia para irse a radicar a California y aprender más sobre el cine sonoro. “La tercera, probablemente gran parte de ella la rodaremos aquí en México en septiembre u octubre de este año”.

Adelantó que próximamente saldrá un libro suyo con 92 dibujos eróticos asociados precisamente con su visita a México. El libro podría llevar el título en español de *Los fantasmas de Eisenstein* y tendrá un tiraje de cinco mil ejemplares.

Greenaway aseveró que muchos dibujos los realizó en México al momento de rodar su película. Algunas piezas son reproducciones y otras las elaboró tras concluir la película.

El periodo de exhibición de la muestra *Vanguardia rusa. El vértigo del futuro* concluirá el 7 de febrero en el Museo del Palacio de Bellas Artes. Los dibujos eróticos de Eisenstein provienen del Museo Estatal del Hermitage de San Petersburgo, y algunos de ellos están dedicados a la relación amorosa que sostuvieron los poetas franceses Paul Verlaine y Arthur Rimbaud.

---000---